

López ‘vende’ el cambio en Madrid

El lehendakari cree que un intento de plasmar por escrito el consenso contra ETA estaría condenado al fracaso

OLATZ BARRIUSO

El lehendakari Patxi López ejerció ayer de embajador del cambio en Madrid y reivindicó en un desayuno informativo el acceso de los socialistas al Gobierno vasco como el cumplimiento de un sueño que parecía «casi imposible», que ha acabado con el «mito de la imbatibilidad» del PNV y que, sobre todo, ha sido asumido con «naturalidad» y «sensatez» por los vascos, a quienes agradeció su «madurez».

«Pese a los profetas del Apocalipsis, la inmensa mayoría nos ha aceptado como un gobierno legítimo y de todos», dijo el jefe del Ejecutivo de Vitoria ante un variopinto auditorio en el que estuvieron representados distintos sectores de la sociedad, sin ministros del Gobierno central –se lo impidió el Pleno de control en el Congreso– pero al que sí acudió la ‘número dos’ del PSOE, Leire Pajín y su antecesor en el liderazgo del socialismo vasco, Nicolás Redondo Terreros. Asistieron también el ex presidente del PNV Josu Jon Imaz, la presidenta de la comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, el juez Fernando Grande Marlaska, el presidente de la patronal vasca, Miguel Lazpiur y el líder del PP vasco, Antonio Basagoiti, que quiso así hacer visible su apoyo sin complejos al Gobierno vasco.

Ante todos ellos, López se mostró convencido de haber «acertado» al asumir la presidencia del Ejecutivo vasco con el respaldo externo estable del PP y recalcó que su equipo ha tomado el mando «sin ánimo de revancha y sin buscar venganzas estériles» y que, pese a la actividad «frenética» que ha desplegado en sus primeros cuarenta días de actividad ha intentado acometer el traspaso de poderes y las primeras reformas «con serenidad y sin sobresaltos». Incluso, dejó clara la vocación de larga duración con que se plantea su mandato: «Los cambios duraderos son los que se hacen de for-

ma gradual y sin forzar los consensos de las mayorías».

De hecho, preguntado por la posibilidad de plasmar los acuerdos básicos de las fuerzas democráticas vascas contra el terrorismo en un documento similar al Pacto de Ajuria Enea rubricado en 1988, López se mostró convencido de que es preciso mantener ese espíritu pero no intentar acotarlo en un texto que sólo serviría para «ahondar las diferencias». «Sentándonos en una mesa puede salir de todo», ironizó López, en plena resaca de la marejada política que

siguió a la manifestación del sábado, «y prefiero que eso no pase». Para el lehendakari, lo fundamental es que los partidos vascos estén de acuerdo, en su opinión, en dos «principios básicos»: la necesidad de profundizar en la deslegitimación política, ética y moral de ETA y el destierro absoluto de «los espacios de impunidad y propaganda» de los terroristas.

El lehendakari comenzó su intervención con un recuerdo al inspector Eduardo Puelles, asesinado el pasado viernes, con un canto a la unidad «sin fisuras» frente

a la banda y un inventario de los pasos que pretende dar o ha dado ya su Gobierno para lograr que la banda esté cada vez más aislada, entre los que citó la reorganización de la Ertzaintza, la colaboración «sin desconfianzas» entre todos los cuerpos policiales, la desaparición de espacios públicos de «promoción del terror» y, en definitiva, el asentamiento de un «liderazgo» institucional «claro» contra ETA y encabezado por él mismo.

Propietarios de Euskadi

También reivindicó López su concepto de la profundización en el autogobierno vasco frente a un PNV, al que sin citarle expresamente, reprochó que se creyera «propietario

de Euskadi» y que centrara la acción de Gobierno, con Ibarretxe a la cabeza, en «darle vueltas todo el día a nuestra supuesta identidad milenaria». Frente a esa actitud, el lehendakari prometió abordar la negociación de las transferencias pendientes «no como una forma de atacar al Estado unitario común» sino como una vía para «ampliar y consolidar» los consenso internos en Euskadi. «Eso permite reforzar nuestra pertenencia a un proyecto compartido que se llama España. No queremos más autogobierno para alejarnos de España», puntualizó ante su audiencia madrileña.

La ‘pata’ económica de su gestión también ocupó buena parte de su conferencia, en la que el lehendakari reveló un dato hasta ahora desconocido: el del déficit no previsto de 1.000 millones de euros que arrojarían los Presupuestos vascos de ejecutarse tal como fueron aprobados, debido a la caída de la recaudación y de los ingresos en plena recesión económica. López prometió que continuará con el ‘peinado’ de las cuentas públicas para encontrar «recursos extras» que permitan mantener la inversión, el apoyo a las empresas, la calidad de la educación y sanidad públicas y las ayudas sociales.

LAS REFLEXIONES DEL LEHENDAKARI

PRESUPUESTOS VASCOS

Revela que arrojarían 1.000 millones de déficit si se aplicaran tal como se aprobaron

DIPUTACIONES

«No vamos a permitir que desde las Diputaciones se juegue a la contra»

PNV

«Espero que nos entendamos. No he venido a pasar facturas a nadie»



SINTONÍA. López y Basagoiti bromean antes de la conferencia con el presidente de Confebask, Miguel Lazpiur y el popular Eugenio Azpiroz. / EFE

Basagoiti avisa al Gobierno de que no tiene mayoría para aprobar las cuentas

Subraya que no aceptará «hechos consumados» en materia presupuestaria

O. B.

El líder de los populares vascos, Antonio Basagoiti, quiso dar ayer un toque de atención a Patxi López al recordarle que aún no ha empezado a negociar con su partido los Presupuestos vascos para 2010 y que necesita «mayoría ab-

soluta» para aprobarlos.

El aviso del dirigente popular llega en vísperas de su reunión de la semana que viene con el lehendakari para dar un impulso definitivo al borrador de las cuentas públicas y dejarlo atado antes de las vacaciones de verano. No obstante, el adelanto previo por par-

te del Gobierno vasco de las líneas maestras que maneja en materia presupuestaria ha movido a Basagoiti a marcar territorio y advertir a los socialistas públicamente de que el PP debe tener voz propia en la negociación.

Un gesto, en todo caso, y según las fuentes consultadas en el entorno de ambos, más de cara a la galería y de consumo interno para las bases populares que de calado político real. Estos medios coinciden en subrayar que la disposición

de ambas partes para alcanzar un acuerdo que garantice a los socialistas la aprobación de los Presupuestos en el Parlamento es «excelente», subrayan que las relaciones PSE-PP están «perfectamente engrasadas» y descartan que las objeciones de los populares puedan abrir una brecha en los próximos días entre el Gobierno de Vitoria y su socio preferente.

De hecho, los populares buscan reafirmar su papel como apoyo necesario del cambio en Euskadi con una actitud de colaboración en materia presupuestaria que ofrezca estabilidad en tiempos de crisis y no se plantean, ni por asomo, hacer ‘casus belli’ de este asunto. Incluso, las declaraciones

de Basagoiti se produjeron en un contexto curioso: justo después de escenificar su apoyo a López con su asistencia al desayuno informativo que el lehendakari ofreció ayer en Madrid.

En todo caso, el máximo dirigente de los populares vascos quiso dejar claro que no comulga con el endeudamiento como fórmula para paliar los efectos de la recesión económica –el Ejecutivo prevé hipotecarse por valor de 1.700 millones de euros– y que apuesta por la austeridad en el gasto como solución alternativa. «El cambio se ha producido gracias al PP. Ya que nos necesitamos, hagámonos caso, y en lo económico es mejor que se haga caso al PP», apostilló.